



BIBLIOTECA  
 MUNICIPAL  
 MADRID

SEMANARIO

ILUSTRADO, FESTIVO Y LITERARIO

5 CÉNTIMOS EL NÚMERO

### DIÁLOGO



—Oiga usted, trabajadora...  
 —¡Arre allá, burgués indino!  
 —¿Tan pronto empiezas la huelga?  
 —¿Y á Vd. que le importa, tipo?  
 —Ve que soy capitalista.  
 —Pus yo de mis manos vivo.

—Por tus manos y tus pieses  
 y tu cuerpo yo me pirro.  
 —¡Ay, que gracial! ¿Y las ocho horas?  
 —Dos solamente, cachito  
 de gloria, y te pagaré  
 doble jornal. ¿Has oído?





HACIA ya tiempo que venía preocupándome una cosa para mí indescifrable.

Mis cambios repentinos, casi bruscos; el que hoy pensara distinto de ayer sobre un mismo asunto, ó me sintiese tentado á reirme por algo que antes me hiciera llorar, y otros fenómenos por el estilo, me tenían mareado.

A solas y en los momentos que podríamos llamar de *lucidés*, me fijaba en ésto, y de ahí mis confusiones.

También solía llamarme la atención algo parecido que observaba en otras personas, (especialmente *personajes*;) y á esto precisamente debía la resignación, mi calma aparente ó mi tranquilidad relativa.

Porque me hacía el siguiente razonamiento.

Cuando son tantos los que *cambean* á menudo, sufren esa especie de metamorfosis y alteraciones, no debo preocuparme. Soy sin duda uno de tantos.

Y mal de muchos...

Pero, cádate que el otro día leí una noticia que fué para mí una revelación, un verdadero rayo de luz.

Un psicólogo francés, muy respetable, plantea el problema de la pluralidad de las almas; es decir, deduce de sus estudios que en el sugeto pueden existir varias *personalidades* debido al número de almas que en su cuerpo se alberguen.

Un mismo individuo puede poseer una, dos, ó más almas. Generalmente una sola es la que funciona á la vez, ignorando las otras la faena de su compañera. O, lo que es lo mismo, completamente independientes una de otra, según esa teoría, las *señoras almas* no se meten en lo ajeno.

Lo cual prueba su buen sentido y que por algo son *almas*, espíritu puro y no *materia deleznable*, (como diría Cheste si estuviese para esas cosas;) porque es sabido que los mortales somos algo más chismosos y entrometidos, y á veces nos cuidamos mejor de los demás que de nosotros mismos.

Pues bien, ahora viene lo esencial del asunto.

Con un alma solamente, el individuo está en el total equilibrio de sus facultades; con dos, anda ya un poco trastornado; pero el infeliz que tiene tres... ese es un chiflado, un histérico, un veleta de marca mayor.

Aún hay más. Suelen, á la cuenta, juntarse más de tres almas en un sér. En tal caso, aviado está el que las reuna.

Irá á Leganés, fijo.

¡Fiat lux!

Ya sé cuantas almas tengo. Dos, por lo menos.

De aquí mis vacilaciones y mis cambios; de aquí que contraiga deudas y se me olvide

pagarlas; que sea inconstante y haga rabiar á mi novia, y una porción de cositas más.

Tiene razón mi patrona cuando me dice á veces:

—Diego, no es Vd. el mismo de antes.

¡Y qué he de ser!

Es decir, vamos á cuentas. Soy el mismo, si; pero, por lo visto mis *dos almas* se reparten el trabajo, funciona cada una de ellas por temporadas bastante largas, y ahí está la cuestión.

¡Si pudiese *desalojar* á mi alma negra!

Pero no, se conoce que en cuanto se le meten á uno en el cuerpo se agarran como un ministerio al presupuesto, y no hay quien las saque.

Y, anda, quieras que no quieras tiene uno que obrar merced al capricho ó antojo de las *huéspedes*.

Por esto se ven tantos *almas de cántaro*, seres benditos que obran al tun-tun y son capaces de cualquier *corazonada*.

Todo está en las almas.

Ahora se puede hacer un estradio de las que, por las señas, posee cada individuo, según su especial manera de ser, obrar, pensar, etc.

Nada, una ciencia nueva, nuevecita del todo y al alcance de todo el mundo. Hasta de Isasa.

Digo, me parece.

En política, arte, literatura, *submarinería* y toreo, habrá ejemplares dignos de observación. Y así como hasta la fecha se han entretenido muchos sabios en investigar, analizar ó buscar el por qué de muchas cosas, de la misma manera, hoy, podrán dar al traste con la psicología, fisiología y otras *legias* reduciendo el estudio de las costumbres, pasiones y caracteres á calcular con algún detenimiento el número de almas en juego.

Lo cual será menos engorroso.

Y no se dirá de un hombre, que es atrabiliario, ó informal, ó inconsecuente, ó rencoroso. No señor. Se podrá clasificar así, por ejemplo:

Es *unialmo*, *bisalmo*, *trisalmo*; cuando se refiere á quin tenga una, dos ó tres almas respectivamente.

Al que tenga más, se le denominará: *turulatalmo*, ó sea *turulato*, con pasaporte para el nacomio.

Siguiendo esta regla, me atrevería á clasificar á muchos hombres célebres.

Para mí, el *Mónstruo* tiene un alma. (*Unialmo* perfecto, cuando no *hace versos*.) (?)

Fabié, dos. (*Bisalmo*.)

Romero Robledo, Martínez Campos, Carulla, Barrantes, Sol, Tort y Martorell y el Noy de Tona, tres. (*Trisalmo*.)

Peral, Dr. Cerezo, *Fray Candil*, Botella, Puig y Valls, y otros por el estilo, ¡qué sé yo cuantas! (*Turulatalmos*.)

En cuanto al de Tetuán...

Hombre, para clasificar á ese diplomático me encuentro en un compromiso. ¿Tiene alma el señor de Tyrconel?

¡No había yo caído en ello! ¡Adios mi teoría!

El psicólogo francés se ha equivocado, por lo menos en parte.

Y á fe que lo siento en el alma.

Digo, no: en *las almas*.

Pluralicemos.

Y acabemos.

DIEGO DE DÍA.



## ¿NO ES VERDAD?

—i-j—

Triste está; rudos pesares  
Amargan su corazón;  
Lágrimas vertiendo á mares  
Llora su muerta ilusión.  
Su amor que injusto desvío  
Obtuvo, su ruín fortuna  
Su pobreza, el crudo frío  
Y ei hambre que le importuna.  
Inconsciente una botella  
Coje y la vierte en la copa,  
Pensando en la ingrata bella,  
Pensando en la ausente sopa.  
Bebe, discuriendo, airado,  
En tanto que el vino apura,  
Que es este mundo malvado  
Una inmensa sepultura,  
En qué se agitan, hediondos,  
Solo asquerosos gusanos,  
Que se arrastran por los hondos  
Cienos de impuros pantanos.  
Vuelve á beber y medita,  
Y se afirma pensativo  
En que su suerte maldita  
Es lo único positivo.  
Y bebe desesperado,  
Solo, triste y aburrido,  
Y sin haberlo pensado  
Se embriaga distraído.

Cuando vino no quedaba  
En la vacía botella,  
Aun, sentado, meditaba  
En su cena y en su bella.  
Y en su rostro, antes mohino,  
Que alteraba el sufrimiento,  
¡Oh extraño poder del vino!  
Luego brillaba el contento.  
Un olorcillo, que entraba  
Por la ventana, á guisado,  
Le hizo creer que acababa  
De cenarse un estofado.....  
Y por el aire venía  
Una voz de cantinera,  
Que le hizo creer que tenía  
Charla con la cocinera.....  
Y se pasó, lindamente,  
Tres horas, el desdichado,  
Soñando dichosamente  
Que cenaba y era amado.

¿No es verdad que algunas veces  
Una embriaguez cualquiera  
Evapora hasta las heces  
De alguna ingrata quimera?  
¿Verdad que es dulce en la vida  
Cuando el alma apesarada  
Vé, angustiada y oprimida,  
En torno la horrible nada,  
Mecerse ¡no importa cómo!  
En una ilusión bonita;  
Tener, siquiera el asomo,  
De una ventura bendita?  
¿Si á uno le aflige el destino,  
Hace el infeliz tan mal  
En soñar sueño divino  
Y dormir el mal real?

R. SOLANES.

## A LAS MUJERES LLORONAS

Un consejo

Vosotras que tenéis en el cogote  
una esponja empapada en agua fresca  
y cuando la exprimís de vuestros ojos  
brotan raudales de lucientes perlas:

Si talento tenéis para exprimirla  
al mismo instante que al amor convenga,  
provecho lograréis como lo alcanza  
de blanca lluvia la fecunda tierra.

Más si siempre lloráis, si húmedos siempre  
mostráis los ojos con fingida pena,  
cuidado que el amor no se costipe  
con tanta lluvia y humedad eterna.

¿No visteis en el mes de Abril ó Mayo,  
llover en tanto que en el cielo brillan  
rayos de Febo que á las gotas de agua  
de mil colores caprichosos pintan?

De igual modo al llorar en ciertos casos  
no apaguéis de los labios la sonrisa,  
si queréis añadir aún más encanto  
á la hermosura que al galán cautiva.

José M.<sup>a</sup> CODOLOSA

¡Esos ingleses!

Cuentan que cuando el incendio á bordo del vapor  
*Rómola*, surtió en nuestro puerto, al sonar la hora  
del *ranchito*, la tripulación suspendió los trabajos de  
extinción empezados, poniéndose á comer como si  
tal cosa.

Yo que ellos, hubiese aprovechado el fuego para  
freír la comida, sirviendo de sartén la cubierta del  
buque.

Por algo se les tiene por hombres prácticos á los  
hijos de la altiva Albión.

Con gente por el estilo, no hay que extrañarse de  
que ocurran siniestros y naufragios como el del *Uto-  
pia*.

Sería cosa digna de verse eso de estar comiendo los  
*mistres* mientras el fuego hacia de las suyas.

¿Y no hubo un bombero que les propinara un re-  
mojón?

Lo tenían merecido.

¿Si sería inglés el venerable San Lorenzo, cuando  
tan bien arrostró el martirio del fuego!

Lo cual, que se me ocurre una cosa. A los ingleses  
no les asustarán las penas del infierno.

¡Quía! Son capaces de presentarse á Satanás y be-  
berse un *chop* en el acto mismo de estar achicharrán-  
dose.

¡Qué frescura!

A los que nos preguntan que si se publicará por  
fin el libro *Mis mujeres*, del señor Gomila, debemos  
contestarles que sí, que no se hará esperar mucho.

Causas ajenas á la voluntad del autor han motiva-  
do un retraso que él lamenta mas que nadie.

Pero saldrá, vaya si saldrá.

Muy bonito, bien arregladito y con *dibujitos* de Ca-  
rrasco.

¡Verán ustedes!



BARCELONA ALEGRE  
UN BON-VIVANT



¿Que la Rambla se ha infestado  
de pájaros?... Cerambita,  
no lo había yo notado.

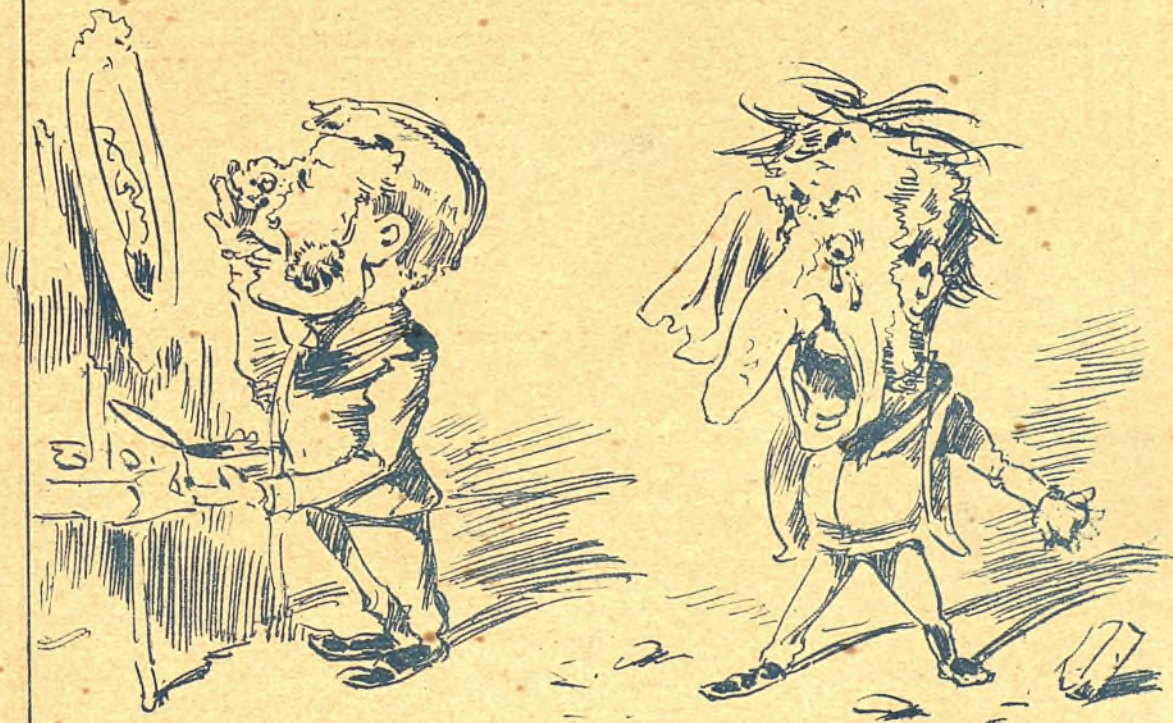


BARCELONA ALEGRE  
CAUSAS Y EFECTOS



A Gregorio el infeliz  
le salieron unos granos  
en la nariz.

Corre en busca de un doctor,  
y al examinarle, *in mente*  
dice: ¡qué horror!



Una untura le ha mandado  
ponerse, y él se la pone  
con gran cuidado.

Y vean ustedes los  
efectos de tal untura...  
¡Anda con Dios!



## ¡CIUDADANAS!

¡Atención, faldas, y oí! las que *meetings* celebráis, las que discursos *echáis*, sed amables y decid: ¿ya sabéis por dónde andáis? Mi mayor flaco, señoras, (lo declaro muy orondo,) es pirrarme á todas horas por cualquier talle *cachondo*. Conque, *sus* conozco á fondo. Pero, si os quiero y requiero cuanto se os puede querer, en vosotras no tolero que sigáis otro sendero que el marcado á la mujer. Me gustan las cosas claras y os lo digo ¡voto á bríos! no quiero ver *Castelaras*, ni que os metáis, vive Dios, en camisas de once varas. ¡Os disgusta que os tutée? pues haré lo que desee el género femenino, y así, si alguna me lee, no podrá llamarme *indino*. Me ha llamado 'a atención que, sin pizca de aprensión y con cierto desparpajo se hayan tomado el trabajo de tratar una cuestión muy grave, muy complicada, trascendental, delicada, que dará mucho que hacer, si; pero que á la mujer le atañe muy poco, ó nada. Que se rompan el bautismo los hombres con heroísmo ó que breguen sin cesar por eso del socialismo tan difícil de arreglar; que haya anarquistas feroces y *petardistas* atroces que empleen ruines recursos, ó chiquitines precoces que aprendan á *icir* discursos; todo eso á mí se me explica, y no movería el pico ni enristraría la *pica* por un hombre ó por un chico; pero si por una chica. Ustedes, que no, no y no, pues no les concedo yo el derecho que pidieron; y lo que ustedes hicieron, francamente, me chocó. Ahí es nada, reunirse en pugna con los *calzones*,

y *jablar* y divertirse, y dejar la casa y *dirse* á una pista a hacer *sermones*! ¿Que ustedes tienen razón? señoras, si no lo niego. ¿Que son dignas de atención y que tienen corazón y demandan sangre y fuego? ¡Por Dios, señoras, qué horror! ¿no les parece mejor para cualquiera *heroína* la sangre que sin temor se *derrama* en la cocina? Si el furor las atormenta, tomen tila, ó *revalenta*, y fuera arranques soberbios. ¡A mí me crispa los nervios la mujer *sanguinolenta*! ¡Clamar así, á voz en cuello, contra el *burgués*! Yo bien sé que irán firmes al degüello; mas, después de todo, ¿qué ganará el mundo con ello? Convenido que es un mal que vaya á por un jornal la que *posee* un marido, porque es un contrasentido enorme, piramidal; como para la soltera el ir la semana entera á esos *talleres de modas*... si señor, yo hablo de todas, porque me gusta cualquiera. Sea el hombre quien trabaje ganando para comer, evitando así un ultraje al pudor de la mujer... ¡y á más los rotos del traje! Está conforme, señoras, que no haya *trabajadoras* ni aquí ni en comarca alguna; pero no pidan *ocho horas*, pidan ustedes... ¡ninguna! Eso, eso, que se suprima el trabajo en la mujer, porque ¡canario! da grima que no se tenga en estima lo que más se ha de querer. ¡Vaya, basta de codicia, porque esto es feo, muy feo; que la de suprimirse creo en honor á la justicia, y la moral, y el aseo; pues yo sufro cuando noto que, por marcharse al taller, ha de dejar la mujer algún descosido, ó roto,

sin arreglar, ó coser. Y así andan en ocasiones algunos pobres maridos, el chaleco sin botones ó con unos pantalones con la mar de descosidos. En cuanto á esas señoritas tan cursis ó tan loquitas que hacen versos á destajo, siendo todo su trabajo *ripiear* como benditas, no les tengan malquerencia, ¡pobre del sér desdichado que así pasa la existencia, porque en el mismo pecado hallará la penitencia! Lo que me parece mal es que ustedes, según veo, al hacer la *fiesta oral* quieren cerrar el local por completo al sexo feo. Así, no pueden quejarse si no consiguen casarse tan pronto como desean; si no dejan que las vean, ¿quién diablos vá á enamorarse? Entiendan, señoras mías, que en vez de galimatías y huelgas ó cosa así, vale mas pasar los días buscando de aquí y de allí; y si llegan á *pescar*, únanse, cásen, crien; porque oyéndolas chillar unos huyen y otros rien, y así, ¿qué van á ganar? Piensen que soy de los viejos y que brindo mis consejos con la más buena intención. Lejos de esas luchas, lejos de toda revolución. A casita, á los amores, á tender siempre las redes que prenden á *los señores*; y si no cazan ustedes... ¡esperar tiempos mejores! Y en vez de tanto jaleo y discursar para nada, lo cual produce mareo, ir á *pasar la colada*, coser, planchar y... *laus deo*. Nada, no meterse en líos; esos arranques *bravios* no han de conmover á Europa. Ustedes... á tener crios y aprender á hacer la sopa.

E. OLIVA.

### CUENTOS

Un hombre muy flaco se casa con una mujer muy gorda.  
—Pero ¿cómo te vas á arreglar—le pregunta un amigo—para que la gente crea que esa mujer es tu *mitad*?

Definición:  
—Papá ¿que es un concurso agrícola?  
—Es un concurso de belleza... para las vacas y los cerdos.



Novedades teatrales.

*Romea: La familia Carbó*, comedia arreglada del francés por Miró y Folguera, obtuvo buen éxito, y demuestra excelentes condiciones en su autor.

*Novedades: Messalina*, comedia de Ferrer y Codina, muy garbosa y que hace reír de veras.

En este teatro se preparan el estreno de *La Viudeta*, comedia de Pin y Soler, y el drama *Fermin Andrade*, de Gomila.

*Tivoli: Julia Segovia* hace el gasto, y no he visto la obra que anuncian de Coll y Britapaja.

*Cataluña (Eldorado): El chaleco blanco* bastante mal representado pero con la adición de la banda de cornetas de la compañía Cereceda, que por su afinación y colorido obtuvo un éxito extraordinario.

En verdad, que se lo merecen y muy particularmente aquel cabo (señora Mariscal) que es todo un dechado de gracia.

De los demás teatros podría hablar muy poco, porque pocas son las novedades, y además no puedo asistir siempre.

Leemos en nuestro estimado colega *El Portbouen-se*:

El alcalde de un puesto de la costa cantábrica, mandó al gobernador de su provincia el siguiente oficio:

«Eselementísimo. Señor:

En las arenas del río sea encontrado nadando el cadáver de un ahogado, el cual de las interrogatorias que le é dirigido no resulta nada en contra, y mandado proceder contra los autores cómplices del difunto muerto.»

Según dice un periódico, el moro Kandor que había sido dado por muerto, ha resucitado en Málaga. Ya decía yo!

¿Qué hubiese sido de Tyrconel sin su contrincante? Ciertos homores no pueden morir.

Otra vez en Londres se han descubierto escándalos. Lo bueno es que siempre resultan autores principales de hechos vergonzosos, personajes encoquetados. Ahora son Sir Edward de Cobain y el capitán Verney, ambos diputados, los reos de sodomía y de haber atropellado y desmoralizado á una joven de pocos años.

Dícese que han emprendido la fuga y buscan refugio en España.

¿Esas tenemos? No, que no vengan.

No hacen falta ninguna.

Aquí somos maestros.

¡Mis queridas mujeres!

Ahora sí que podemos temer de veras el 1.º de Mayo.

Varias distinguidas ciudadanas de esta capital la han dado en celebrar *meetings* y *explayarse* á su gusto contra la *burguesía*.

Una de ellas, la compañera Teresa Claramunt estuvo elocuente. Dijo que las ocho horas no deben pedirse, sino tomarse; (por mí que las tomen esas buenas *xicotas*,) y satirizó á las señoritas que hacen versos románticos (bien clavado!) ó dedicados á la religión y demás *mamarrachadas*.

Algunas de las oradoras estuvieron realmente inspiradas y valientes.

Daban ganas de comérselas á besos por lo retrecheras.

En uno de los números próximos, si no hay novedad, serviremos para muestra, un plato del libro *Mis mujeres* próximo á publicarse; un capítulo en que el autor pinta un tipo de mujer parecido al de alguna de esas heroínas de Circo Ecuestre, redentoras, regeneradoras, revolucionarias etc.

Todo... menos el puchero.

Lo que decía el otro día un señor muy morigerado, cuya cara mitad parece un nuevo *Don Quijote* empeñado en *desfacer entuertos*:

—¡Carambilis, Nicolassita, no te sulfures de ese modo ni vayás al Circo á echar discursos.

—¡Es preciso! La emancipación social lo exige, y no hemos de parar hasta conseguir la victoria. ¡Hablaré! ¡Iré á exponer mis opiniones...

—Habla, y ve, mujercita. Pero antes cóseme los pantalones, que no puedo salir á la calle. Y pon siquiera el puchero, Nicolasa, que no me quede yo sin comer.

—¡Cursi!... El día que *ganemos*, se anula la propiedad, el capital, la familia; y te dejas... por incapaz!

Y el pobre señor, todo corrido y tembloroso, exclamaba:

¡Dios mío, qué va á ser de nosotros los *seos*, condenados á mondar patatas mientras las compañeras solventan cuestiones trascendentales!

Senos ha dicho que por ataques á la moral, ha sido denunciada y recogida la edición, del último número del semanario que se publica en esta ciudad bajo la dirección de don Daniel Ortiz.

Lo sentimos y extrañamos.

Ha empezado á publicarse en esta capital un semanario literario-ilustrado, *La fama*, que se propone acudir á la buena literatura como único medio de agradar á sus lectores, huyendo de cosas de *brocha gorda* y asuntos verdes á que hoy se muestra aficionado una parte del público.

Le deseamos larga vida y toda suerte de prosperidades.

Hemos visto algunos de los cuadros que para la próxima Exposición de Bellas Artes ha pintado el reputado artista D. M. Marqués, los que creemos han de llamar la atención tanto por la hermosura en el colorido como por la perfecta factura en el dibujo.



P. M. Sevilla: Celebro haberme equivocado.

J. N. G. Barcelona: No puede admitirse.

Pimpollo, id.: La charada

está rematadamente mal. La poesía, bien: ¿Cómo se compagina esto? ¿He de escamarme?

R. L., id.: Corregido, veremos. De los cantares hay dos bonitos.

Cantador Flamenco, id.: "e conozco, te llamas J. M. F. y los cantares no creo sean tuyos. ¿Estoy en lo cierto? ¡Vaya!

A. Ll., id.: Quite Vd. hombre! Ni son cantares, ni nada de eso.

G. T. P., id.: Qué descansados se quedarán Vds. después del «parto»!

J. B., id.: Algo incorrecta, y lo siento. Repito que sabe usted hacerlo mejor. Veré de arreglarla.

A. R. V., id.: Creo en su sinceridad, y lo celebro.

J. M. F., id.: Gracias por las "fugas, seor., cantador flamenco.

Plato de lentejas, id.: Ni el hombre, ni la composición vienen gracia.

Corola, id.: Al cesto lo suyo.

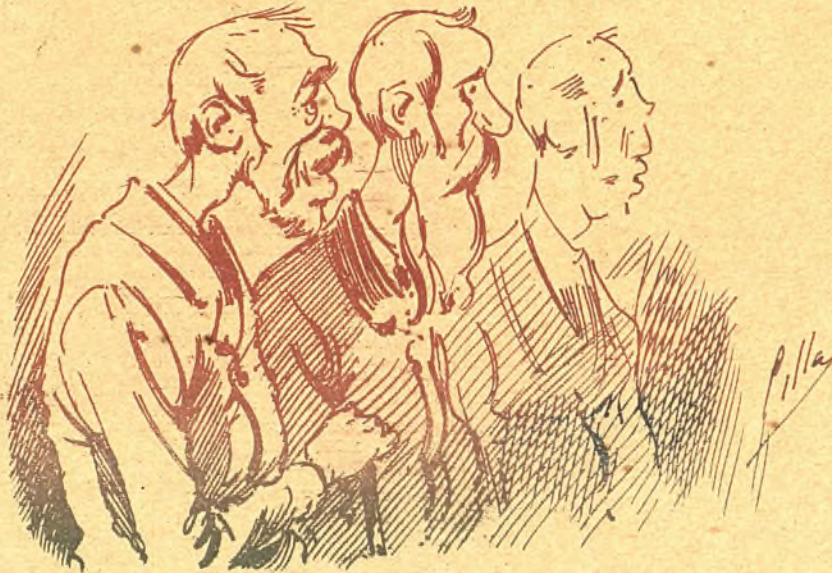
J. N. J., id.: ¡Vaya unos cantares! Publicarlos, sería ponerle á V. en ridículo. Y yo no hago eso, libreme Dios.

D. B., id.: "Mitja figa- mitj rahim,, ¿entiende Vd?

J. C. R. S., N. M. y otros: "Peor es meneallo,,.



APUNTES



De estos verás un enjambre;  
Tipos que Cilla ha apuntado  
para un cuadro titulado:  
*El hambre*

ROMPE GABEZAS

CHARADA

Si *todo* yo como *una-dos*  
la hermosa y bella Juanita  
de una regular rentita  
me casaba, ¡cómo hay Dios!  
Pero ¡ay! ya tiene uno  
de *Dos-tres-una-segunda*  
que, según dijo Raimunda,  
es un muchacho muy tuno.

DOMINENGO BARTRINANGA.

II.

Nota musical *primera*,  
si llueve, *segunda* y *prima*;  
en Londres *segunda* y *tercia*  
y el *Todo* hermosa niña.

R. S. M.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

- 1 2 3 4 5 6 7—Nombre de mujer.  
1 2 3 4 5 6—» de varón.  
4 5 6 7—Villa de Cataluña.  
3 5 4 7—Nombre de mujer.  
2 6 7—»  
6 5—Adverbio.  
7—Vocal.

FRAILE EMBUTIDO.

ADIVINANZA

Soy espejo singular,  
juez severo y de intención  
y abro las puertas en par  
de una elevada mansión.

JACINTO BARRERA.

ENIGMA

Toledo, Málaga, Madrid,  
Nágera  
Getafe, Cañete.

Formar con una letra de cada una de  
estas poblaciones españolas y leído  
perpendicularmente, el nombre de una  
ciudad catalana.

RAMIRO BALCELLS.

FUGA DE VOCALES

«C.n.q.. t. c.s.st., J.n.»  
—«C.j. y t.d.»—L. .gn.r.b.  
N. .n v.n. d.c. .l r.fr.n:  
Q...n m.l .nd., m.l .c.b.»

CUADRADONUMÉRICO

. . . .  
. . . .  
. . . .  
. . . .  
. . . .

Sustituir los puntos por números de  
manera que leídos vertical, horizon-  
tal y de punta a punta, den por resul-  
tado 23.

JUAN ESPEL.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada.—*Cal-de-rón*.

Enigma.—V A lencia  
Mo N oyar  
Ciu D ad-Real  
Mata R ó  
Sabad E ll  
Palamó S

Diagonal.—C O L E T A  
M A R I N A  
R A M O N A  
M O N I C A  
A N G E L A  
T E R E S A

Fuga de vocales.—

«¿Que será que hoy la Remedios  
No trabaja y bien lo pasa?»

—«Es que Juan, dijo Tomasa,  
Le está buscando los medios.»

Calienta-cascos.—La muerte en los  
labios.

Logogrifo numérico.—Triángulo.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pta.  
Cuba y Puerto Rico, id. . . 2 »  
Extranjero, id. . . 2'50 »

NOTA.—Toda reclamación podrá  
dirigirse a la Administración y Redac-  
ción del periódico, calle de San Ramón,  
n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Barña.